



**ACNUR
UNHCR**

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
United Nations High Commissioner for Refugees

Según fue pronunciado

Diálogo del Alto Comisionado sobre los Desafíos de la Protección

***Tema: La fe y la protección
(12 y 13 de diciembre de 2012)***

Resumen de Presidencia

António Guterres

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados,

Distinguidos participantes, queridos amigos:

Sería imposible resumir este rico Diálogo en el poco tiempo que nos queda, así que sólo me gustaría hacer algunas observaciones finales. En primer lugar, permítanme decir que estoy muy agradecido con todos ustedes por haber dedicado tanto tiempo y energía a esta reunión y por las muy pertinentes y constructivas contribuciones que han hecho.

Al escuchar la pluralidad de intervenciones, sentí confirmada una fuerte convergencia y complementariedad entre la protección internacional y los principios humanitarios en lo que respecta a los refugiados, las personas apátridas y los desplazados internos por un lado, y los valores y tradiciones religiosos fundamentales, por otra. En esencia, el marco del estado de derecho se basa en los preceptos que son compartidos por todas las principales religiones.

En el plano humano, nos llevamos de este debate una apreciación más profunda de cómo nuestras vidas y aquellas de las personas que atendemos son moldeadas por la religión y la espiritualidad. En palabras de uno de los participantes, la persona desarraigada tiene dos mitades - material y espiritual. Ambas deben ser atendidas. Pero al hacer esto, es importante no sólo centrarse en las necesidades, sino también en los derechos.

La religión y la espiritualidad motivan e impulsan a individuos, comunidades y organizaciones a ayudar a los necesitados y a salvarlos del peligro. Hubo un reconocimiento unánime de la valiosa contribución que las organizaciones y las comunidades religiosas hacen a la protección de los refugiados y los desplazados.

Ser una organización secular que se ocupa de los refugiados no significa que el ACNUR deba ignorar la religión, sino que debemos respetar y valorar la fe de las personas que atendemos. No debemos discriminar a las personas con base en sus creencias religiosas, pero ignorar la fe sería ignorar su potencial en la preservación de la dignidad y la búsqueda de soluciones para las personas que protegemos.

No olvidemos, sin embargo - y esto fue reconocido por varios participantes - que la violencia y la persecución también se cometen en nombre de la religión. Para oponerse a la intolerancia religiosa, los grupos religiosos deben integrarse mejor en la prevención de los conflictos y las estrategias de conciliación. La verdad es que cuando la religión se usa para quebrantar los derechos de las personas, normalmente no son los líderes religiosos quienes lo hacen, sino los políticos que usan la religión para sus fines. Es muy importante que organizaciones como la nuestra tengan esto presente y puedan hacer siempre esta distinción.

Señoras y señores:

En todas las conversaciones de los últimos dos días, hubo un fuerte consenso acerca de los principios fundamentales del trabajo humanitario. Un participante lo resumió muy bien al decir: “Debemos responder a la necesidad, no al credo.”

Algunos de los principios fundamentales afirmados una y otra vez fueron humanidad, imparcialidad, no discriminación, respeto por las creencias de los demás, diversidad, autonomía, igualdad y protección contra cualquier forma de condicionamiento. Todos hemos abrazado fuertemente estos principios humanitarios a lo largo de estos dos días.

También estoy muy contento por el número de propuestas concretas que se realizaron durante las tres mesas redondas, sobre la creación de comunidades de acogida, soluciones duraderas y alianzas. Produciremos un resumen más detallado para capturar adecuadamente la riqueza de estas conversaciones. Permítanme sólo destacar algunos de los puntos más importantes:

El primer grupo reconoció que el asilo no sólo es proporcionado por el Estado con base en disposiciones legales, sino que las comunidades de acogida desempeñan un papel esencial en la transformación del derecho a disfrutar del asilo en una realidad. Los líderes y comunidades religiosos, con la influencia moral que ejercen y las grandes redes de las que disfrutan, pueden hacer una poderosa contribución creando y preservando una actitud positiva hacia los extranjeros y los refugiados en sus comunidades.

Esta mesa redonda también hizo notar la necesidad del diálogo interreligioso para promover la convivencia pacífica, en particular cuando grupos de refugiados y personas desplazadas de diferentes religiones se asientan en el mismo lugar o cuando su religión es

diferente de aquella de la comunidad que los acoge. La presencia de refugiados fue vista como una oportunidad para promover el diálogo entre las religiones.

Numerosas buenas prácticas surgieron de este grupo de discusión, como que las comunidades religiosas unan sus esfuerzos de sensibilización para luchar contra la xenofobia, cooperen estrechamente con la policía para prevenir e informar sobre los delitos motivados por el odio y difundan activamente información para educar a las congregaciones y fomentar las comunidades de acogida. Los participantes también debatieron la protección de las personas apátridas, y señalaron algunas formas prácticas en que las organizaciones religiosas podían ayudarles, por ejemplo a través de asesoramiento, asistencia jurídica y promoción del registro de nacimientos.

La segunda mesa redonda exploró el valor particular que los actores religiosos pueden aportar en la búsqueda de soluciones duraderas, para complementar lo que es ante todo una responsabilidad del Estado. Los líderes religiosos pueden contribuir a la creación de dos condiciones que son esenciales para las soluciones duraderas: la voluntad política y lo que un participante llamó “espacio en los corazones y las mentes” de las comunidades de acogida. Estas dos cosas son de las más difíciles de alcanzar para los actores humanitarios, lo que subraya la importancia de una estrecha colaboración con las comunidades religiosas en este sentido.

El debate reconfirmó que los actores religiosos deben desempeñar un papel desde el comienzo de la crisis, con el fin de promover soluciones duraderas antes de que una situación de refugiados se vuelva prolongada. Ellos pueden ayudar a prevenir los conflictos y abordar las causas originales de los desplazamientos, asistir a los refugiados en la toma de decisiones informadas en el exilio, y desempeñar un papel esencial en la toma de soluciones sostenibles, ayudando a los refugiados a integrarse en sus nuevas comunidades.

Quisiera añadir las interesantes observaciones que se hicieron durante este panel de discusión sobre el papel que los actores religiosos pueden desempeñar en la reducción del riesgo de desastres y en la mitigación del impacto del cambio climático y otros factores que están forzando a las personas a moverse actualmente, pero que no se encuentran entre los motivos para solicitar asilo establecidos en la Convención sobre Refugiados de 1951.

La tercera mesa redonda, sobre el mejoramiento de la cooperación y las alianzas, destacó la importancia de fortalecer la colaboración tanto entre los diferentes actores y comunidades religiosas, como de los actores religiosos con el ACNUR, los Estados y otras partes interesadas. Hemos oído hablar de algunos de los desafíos que enfrentan las comunidades religiosas en el trabajo con los actores humanitarios, que se basan principalmente en la falta de comprensión de su papel y su potencial, y el limitado acceso a los mecanismos establecidos de coordinación humanitaria.

La recomendación fundamental que tomamos de este debate es la necesidad de que los actores humanitarios, incluido el ACNUR, profundicen su comprensión de las tradiciones religiosas de las distintas fes y se vuelvan más “conocedores de las religiones”. Esto significa una mejor comprensión no sólo del papel central de la fe en las comunidades con las que trabajamos, sino más concretamente de las estructuras y las redes de la fe, y de los diferentes enfoques necesarios para la colaboración efectiva con los diferentes tipos de actores religiosos.

También tomó nota de que muchos de los participantes han hecho hincapié en que la verdadera alianza debe ser un proceso de doble vía, basado en el respeto mutuo, la transparencia y los principios humanitarios fundamentales. Debemos ser más inclusivos y consultar a los actores religiosos nacionales en la etapa de planificación, para aprovechar todo el potencial de las fortalezas que aportan para complementar nuestro propio enfoque.

Señoras y señores:

Este ha sido un debate muy rico e inspirador, y sin duda no terminará cuando salgamos de esta sala plenaria.

El Diálogo ha puesto de manifiesto una amplia variedad de sugerencias y buenas prácticas para edificar nuestro debate. Las evaluaremos todas y continuaremos consultándoles, para ver cómo pueden transformarse estas ideas en práctica. Las Consultas Anuales del ACNUR con las ONG en 2013 proporcionarán una buena oportunidad para continuar nuestra discusión, ya que soy consciente de que muchos de ustedes quieren mantener vivo el impulso creado por esta reunión.

Permítanme ahora resumir algunas recomendaciones concretas que surgieron del debate de esta tarde y el resumen de las mesas redondas presentado por los copresidentes.

Una propuesta central es transformar esta reunión en una red permanente a partir del grupo de trabajo informal que laboró con nosotros para preparar este Diálogo. Yo sugeriría la formalización de este pequeño grupo y abrirlo a otras organizaciones religiosas interesadas, y utilizar las Consultas Anuales con las ONG para examinar los progresos. Esta red podría examinar el desarrollo de principios para la alianza que orienten la colaboración del ACNUR con las organizaciones religiosas y la manera de traducirlos a la acción; la preparación de módulos de capacitación para el ACNUR y las diferentes organizaciones; el intercambio de buenas prácticas; proyectos de investigación conjuntos; y campañas de promoción comunes.

Además de esto, me gustaría hacer tres sugerencias concretas de seguimiento. Una referida a los Estados, la segunda dirigida al ACNUR y la tercera focalizada en las organizaciones religiosas.

Primero, dirigida a los Estados. Una de las conclusiones de la mesa redonda 1 subrayó la importancia del registro de nacimiento. Hemos estado discutiendo con nuestro Comité Ejecutivo lo importante que sería que este organismo aprobara formalmente una conclusión sobre el registro de nacimiento. Esto complementaría la reciente resolución del Consejo de Derechos Humanos, que se centró esencialmente en la inscripción de nacimientos de los ciudadanos. Pero también necesitamos el registro de nacimiento para los refugiados, las personas desplazadas y las personas potencialmente apátridas. Creo que las organizaciones religiosas que están alrededor de esta mesa comparten esta preocupación. Cuento con el liderazgo de la actual presidencia del Comité Ejecutivo, Colombia, para apoyar esto y alentar a los Estados miembros a trabajar juntos en una conclusión del ExCom sobre el registro de nacimiento en 2013.

Segundo, una sugerencia más concerniente - pero no limitada – al ACNUR. Me gustaría proponer que nuestra División de Protección Internacional, en diálogo con el grupo de trabajo, prepare un proyecto de enseñanza de las religiones y libertad de religión para la organización. Esto podría incluir una nota de orientación para nuestro personal, módulos de capacitación y, junto con otras organizaciones, productos similares que podrían desarrollarse para propósitos más allá de las actividades del ACNUR. El ACNUR debe tener su propio programa de enseñanza de las religiones, que podría también ser compartido con otros actores interesados en progresar en esta dirección.

Tercero, en relación con las organizaciones religiosas, apoyo la idea de un código de conducta para los líderes religiosos en situaciones de refugiados y desplazamiento que fue propuesta aquí tan enérgicamente. En vez de reinventar la rueda, este se centraría en la búsqueda de un lenguaje común que una todo lo que ya une a todas las organizaciones religiosas que están reunidas aquí.

Sugiero que algunas de las organizaciones que formaron parte del grupo de trabajo preparatorio para este Diálogo (por ejemplo, la Organización Hebrea de Ayuda a Inmigrantes y Refugiados, la Federación Luterana Mundial, Islamic Relief, la Facultad de budismo de la Universidad Mahachulalongkorn en Tailandia y otros) coordinen la preparación de un primer borrador que sería compartido con todos y, finalmente, presentado en las Consultas con las ONG en 2013. Un proceso similar podría ser utilizado para la elaboración de directrices sobre el trabajo interreligioso, otro aspecto importante de la alianza que fue discutida aquí.

Señoras y señores:

Muchas gracias.